
LA EXTRANJERIZACIÓN DEL SISTEMA BANCARIO DE BOLIVIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Enrique Hurtado, Omar Villacorta, Luis Ferruz¹

RESUMEN

En este trabajo se describe el proceso de consolidación de la propiedad y el control de la gestión en los bancos que operaron en Bolivia durante el periodo de 1996 a 2006, y se evalúa de manera general el papel de los bancos extranjeros en el desarrollo del sistema bancario. El uso del concepto de subsidiaria extranjera en el país, más allá de la definición tradicional de sucursal extranjera, permite apreciar perspectivas diferentes a las habitualmente observadas sobre el desempeño de los bancos extranjeros en Bolivia. Adicionalmente, un análisis definido por las etapas de la evolución de la cartera, con aproximaciones a indicadores macro y micro, utilizando la información publicada por los bancos, posibilita también la observación de características sobresalientes y particulares en bancos nacionales y sucursales o subsidiarias extranjeras. El estudio llega a la conclusión de que los cambios más substanciales de la última década en el sistema bancario del país anfitrión, fueron protagonizados por las subsidiarias extranjeras, ya que sus modelos de negocio y actividades fueron más allá de la especialización en operaciones de comercio exterior o de carácter corporativo, pero también muestra cómo los cambios en las estrategias de sus casas matrices extranjeras pueden ser perniciosos para un sistema financiero de las características del boliviano.

¹ Enrique Hurtado es Supervisor de Riesgos en la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras de Bolivia y tiene un Master en Economía Financiera de la Universidad de Tilburg. Omar Villacorta es Investigador Asociado en el Programa de Doctorado en Contabilidad y Finanzas de la Universidad de Zaragoza, y el Doctor Luis Ferruz es Catedrático de Finanzas en la misma Universidad. Su opinión no refleja la posición de las instituciones vinculadas a ellos.

1. INTRODUCCIÓN

Una progresiva mayor presencia de la banca extranjera se observó en varios países latinoamericanos durante los años 90, respaldada bajo la premisa de que la entrada de estas entidades generaba ganancias netas en términos de solvencia y eficiencia en los sistemas bancarios anfitriones (Micco et al., 2006). Bolivia no fue una excepción a esa tendencia (Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, 2003). Transcurrida casi una década desde la significativa expansión de la banca extranjera y de haberse constituido en protagonistas de sucesos que marcaron la evolución del sistema financiero boliviano, vale la pena preguntarse qué repercusiones tuvo el paso de la inversión extranjera por el sistema bancario, y revelar, al menos de forma exploratoria, si cumplió alguna función en la promoción del desarrollo financiero y la estabilización del crédito en el país, o si por el contrario cumplió una función menos benigna, desplazando las actividades de los bancos locales y acentuando los efectos de shocks internacionales.

El documento se organiza como sigue. Después de esta primera sección, en una segunda se presentan las definiciones de banco extranjero utilizadas en el estudio. En la tercera sección se describe la metamorfosis de propiedad y control de gestión en los últimos diez años en el sistema bancario boliviano a nivel ampliamente detallado. En la cuarta sección se definen las etapas de evolución del sistema bancario con base en la dinámica de la cartera de créditos de los últimos diez años. En la quinta sección se analizan los aportes de la banca extranjera a niveles macro, vale decir, respecto a profundidad financiera, márgenes financieros y cobertura de servicios. En la sexta sección se estudian aspectos micro referidos a la eficiencia operativa, rentabilidad, riesgo de crédito y patrimonio comprometido. Finalmente, en la séptima sección se vierten las conclusiones del estudio.

2. CONCEPTUALIZACIÓN DE BANCA EXTRANJERA

No es posible iniciar este trabajo, sin antes, comprender a qué se denomina banco extranjero en el país de estudio. La Ley de Bancos y Entidades Financieras N° 1488 en Bolivia, establece dos modalidades bajo las cuales pueden operar las entidades financieras de propiedad extranjera en el

país: Oficina de Representación y Sucursal. La primera es una oficina promotora de negocios que representa a una entidad de intermediación financiera constituida y radicada en el exterior del país y por lo tanto no está facultada para realizar intermediación financiera. La sucursal, en cambio, es una oficina autorizada a operar en el país, perteneciente a un banco constituido y radicado en el exterior, y sometida a la autoridad administrativa y dependencia organizacional de su casa matriz. Están facultadas para realizar intermediación financiera y, en teoría, no deberían diferenciarse mucho de los bancos nacionales a nivel de operaciones.

Sin embargo, en la práctica existe en Bolivia una tercera variedad de entidades bancarias extranjeras que no se adecuan a las definiciones de oficina de representación ni de sucursal, y que operan bajo la clasificación de bancos nacionales. En este estudio se consideró este aspecto y se optó por introducir a estas entidades dentro del grupo de bancos extranjeros bajo la denominación de subsidiaria. Una subsidiaria vendría a ser un banco constituido en el país como sociedad anónima, cuya propiedad pertenece mayoritariamente a una o varias empresas extranjeras relacionadas con la actividad financiera. Esa relación de propiedad supondría, además del control de la casa matriz en la gestión estratégica y operativa de la subsidiaria, transferencias de tecnología, de conocimiento y otros.² Como se verá más adelante, la diferenciación entre estas tres formas de presencia extranjera en actividades bancarias es necesaria para comprender mejor el impacto de la banca extranjera en el país.

3. CONSOLIDACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE PROPIEDAD EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Un banco promedio con operaciones en Bolivia, en diciembre de 1996, tenía el 43% de su capital en manos de inversionistas extranjeros, mientras que para ese mismo mes en 2006, la participación foránea promedio subió nueve puntos porcentuales, hasta alcanzar un 52%. Estas cifras son una primera aproximación del cambio en la estructura de propiedad del sistema

² En BID (2005), el capítulo dedicado al análisis de la banca extranjera, emplea definiciones que se acercan a la utilizada aquí.

bancario local, sin embargo, no son del todo contundentes para afirmar que efectivamente se ha sufrido una metamorfosis de pertenencia.

La misma relación usada en el párrafo anterior, pero separada por entidades en las dos fechas de corte, muestra una dimensión más congruente con la realidad, como se aprecia en la Tabla a continuación:

Tabla 1: Estructuras de propiedad en la banca 1996-2006

	Diciembre de 1996		Diciembre de 2006	
	Nacional	Extranjera	Nacional	Extranjera
BRE	0%	100%	N/A	N/A
BNA	0%	100%	0%	100%
BCT	0%	100%	0%	100%
BDB	0%	100%	0%	100%
BCR	0%	100%	0%	100%
BIS	33.9%	66.1%	50.7%	49.3%
BSO	51.8%	48.2%	35.1%	64.9%
BBA	52.0%	48.0%	N/A	N/A
BUN	70.5%	29.5%	100%	0.0%
BHN	83.6%	16.4%	N/A	N/A
BIN	93.0%	7.0%	N/A	N/A
BSC	97.2%	2.8%	N/A	N/A
BME	97.2%	2.8%	98.4%	1.6%
BLP	97.9%	2.1%	N/A	N/A
BEC	98.9%	1.1%	88.4%	11.6%
BGA	100%	0%	99.99%	0.01%
BNB	100%	0%	99.99%	0.01%
BLA	N/A	N/A	0%	100.0%

Nota: N/A implica la no existencia de la entidad a esa fecha
 Fuente: Elaboración propia en base a los archivos históricos de la SBEP

Desde el punto de vista de la cantidad de operantes por origen nacional o extranjero, el sistema bancario de Bolivia sufrió cambios de envergadura en el periodo de estudio. Como se puede observar en la Tabla 2, en diciembre del año 1996, 17 entidades conformaban el sistema bancario nacional, de las cuales seis eran extranjeras, entre sucursales y subsidiarias. Una década después, a fines de 2006, con 12 entidades, el sistema bancario se había reducido casi en una tercera parte, pero aun albergaba a seis entidades extranjeras, tres de ellas sucursales y tres subsidiarias. No se observó la presencia de oficinas de representación durante todo ese periodo. Evidentemente, se

dio un cambio relativo en la participación de agentes extranjeros a nivel de entidad, lo cual permitió ulteriormente clasificarlas como entidades bancarias nacionales o extranjeras.

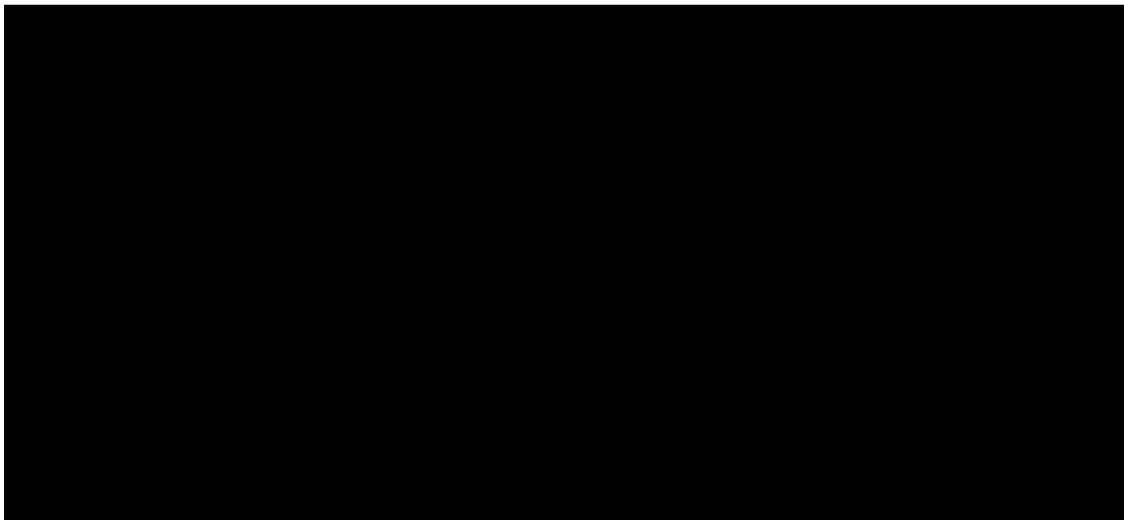
Tabla 2: Bancos nacionales y extranjeros en Bolivia: 1996 - 2006

Bancos	Diciembre de 1996	Diciembre de 2006
Nacionales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Banco BIDES A S.A. 2. Banco BISA S.A. 3. Banco Boliviano Americano S.A. 4. Banco de La Paz S.A. 5. Banco de la Unión S.A. 6. Banco Económico S.A. 7. Banco Ganadero S.A. 8. Banco Mercantil S.A. 9. Banco Nacional de Bolivia S.A. 10. Banco Santa Cruz S.A. 11. BHN Multibanco S.A. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Banco BISA S.A. 2. Banco de la Unión S.A. 3. Banco Económico S.A. 4. Banco Ganadero S.A. 5. Banco Mercantil S.A. 6. Banco Nacional de Bolivia S.A.
Total	11	6
Sucursales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Banco de la Nación Argentina 2. Banco do Brasil 3. Banco Real do Brasil (AMRO Bank) 4. Citibank Sucursal N.A. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Banco de la Nación Argentina S.A. 2. Banco do Brasil S.A. 3. Citibank Sucursal N.A.
Subsidiarias	<ol style="list-style-type: none"> 5. Banco de Crédito S.A. 6. Banco Solidario S.A. 	<ol style="list-style-type: none"> 4. Banco de Crédito S.A. 5. Banco Los Andes ProCredit S.A. 6. Banco Solidario S.A.
Total	6	6

Fuente: Boletines Informativos de la SBEF y Memorias Institucionales de los Bancos

La presencia de la banca extranjera medida a través del volumen de activos durante la última década, muestra tendencias de crecimiento y contracción que no son apreciables en el anterior recuento del número de bancos. Como se aprecia en la Tabla 3, en 1996, la banca extranjera poseía el 10% de los activos del sistema bancario, participación que alcanzó un pico de 45% en 1999 y que posteriormente decreció hasta un 27% en diciembre de 2006. La cartera y los depósitos de los bancos extranjeros acusaron comportamientos bastante correlacionados con los activos en el periodo de análisis.

Tabla 3: Evolución de los bancos nacionales y extranjeros por activos, cartera y depósitos en Bolivia: 1996 - 2006



*Incluye datos de sucursales y subsidiarias

Fuente: Boletines Informativos de la SBEF y Memorias Institucionales de los Bancos

Si bien las particularidades de estos cambios se explicarán con más detalle en los apartados siguientes, a priori se puede decir que en un mercado gradualmente con menos integrantes, la importancia de los bancos extranjeros creció en proporción dentro de las variables más representativas del sistema, aunque con oscilaciones significativas en algunas etapas dentro del periodo de análisis. Asimismo, cabe señalar que el análisis de la banca y su estructura de propiedad en la última década implica estudiar la evolución de las entidades existentes durante ese periodo en el sistema bancario, escrutar sus movimientos de compra, venta y cierre, y

reconocer la forma en la que estos hechos reconfiguraron a lo largo de los años la arquitectura del sistema.

i. Bancos nacionales

Es posible diferenciar dos tipos de bancos de propiedad boliviana, aquellos con estructuras de propiedad en las que se conserva históricamente una mayoría accionaria local, denominados *tradicionales*, y otros con estructuras combinadas de capitales nacionales y extranjeros que varían proporcionalmente en el tiempo, llamados aquí *complejos*.

Bancos nacionales tradicionales. Ocho entidades formaron parte de este grupo en la década entre 1996 y 2006, cinco son activas aun, en tanto que tres son extintas.

Entre las entidades que aun mantienen operaciones se encuentran dos de los bancos más antiguos y grandes del sistema: el Banco Nacional de Bolivia y el Banco Mercantil Santa Cruz. El primero fue fundado en 1871 y en el periodo de estudio no albergó en su estructura de propiedad a extranjeros por más del 1% de sus acciones. El segundo fue fundado en 1905 bajo el nombre de Banco Mercantil, su estructura de propiedad ha estado dominada siempre por propietarios nacionales, y es el único banco del sistema con experiencia en la compra de bancos extranjeros. En mayo de 2001, compró los activos y pasivos del Banco Real do Brasil y posteriormente en el 2006, protagonizó la compra de la subsidiaria extranjera más grande del país: el Banco Santa Cruz.

De menor recorrido y tamaño, se encuentran también en este grupo los bancos Unión, Económico y Ganadero. El Banco Unión, fundado en 1981 por accionistas nacionales, ha estado en manos de distintos grupos de inversionistas desde 1995, no obstante ha logrado conservar hegemonía local. En diciembre de 1996, el 70.5% de sus acciones estaban en manos bolivianas, once años después, es el único banco 100% nacional. El Banco Económico, por su parte, nació en mayo de 1990 de un grupo de accionistas que se desprendió del Banco Unión. Entre 1996 y 2006, la participación nacional en la entidad se redujo en más de diez puntos porcentuales, de 98.9% a 88.4%, debido a la compra de acciones por parte del City Holding de Suiza. Finalmente,

el Banco Ganadero es el banco nacional tradicional más joven del sistema, fue fundado en julio de 1993 sobre la base del Fondo Ganadero de Santa Cruz S.A.M, e inició operaciones en abril de 1994. Si bien ha sido 100% nacional a lo largo de casi toda su historia, la participación minoritaria de una persona natural de origen peruano, ha disminuido marginalmente en diciembre de 2006, su total condición nacional.

Los bancos otrora parte de este grupo fueron el Banco de La Paz, el BHN Multibanco, y el Banco BIDESA. El Banco de La Paz, fundado en 1974, tenía en diciembre de 1996 el 97.9% de sus acciones en manos nacionales y efectuó operaciones hasta noviembre de 1998 cuando fue absorbido por el Banco de Crédito. En junio de 1998, el BHN Multibanco, otro banco tradicionalmente nacional fundado en 1989, fue absorbido por el Citibank Sucursal N.A., el registro de accionistas reportado con datos a fines de 1996 señalaba que el 83.6% de sus accionistas aun eran bolivianos. La peculiaridad de las dos entidades nacionales descritas es que fueron absorbidas por bancos extranjeros en una misma gestión. El Banco BIDESA, en contraste, marcó uno de los episodios más oscuros de la banca nacional por sus malos manejos y pérdidas, finalmente atendidas por el Estado. En 1996, el 93% de las acciones del Banco BIDESA estaban en propiedad de bolivianos, situación que no sufrió cambios significativos hasta su intervención en diciembre 1997, por haber incurrido en las causales establecidas en la Ley de Bancos y Entidades Financieras N° 1488.

Bancos nacionales complejos. En esta categoría se encuentran dos entidades, una activa y otra extinta a diciembre de 2006.

El Banco Boliviano Americano, hoy extinto, tuvo origen en 1957 con tradición de participación boliviana en su patrimonio. En febrero de 1996 incorporó a su estructura a un banco pequeño: el Interbanco, lo que significó un cambio en la composición accionaria del banco, donde el 48% pasó a ser de propiedad chilena. Tres años después, en mayo de 1999, tras atravesar por una severa crisis, el Banco Boliviano Americano fue intervenido frente a la amenaza de su colapso y efecto de contagio sobre la estabilidad del sistema bancario. En la intervención se aplicó un mecanismo de solución novedoso que consistió en la venta forzosa de los activos y pasivos al

Banco de Crédito en un breve periodo, evitando así que se vea afectada la confianza de los depositantes en el sistema.

Otra entidad que se acomoda a la definición de esta categoría es el Banco BISA, cuya presencia en el sistema bancario boliviano data de 1963. El Banco BISA en su historia reciente ha tenido paquetes accionarios heterogéneos en cuanto a las participaciones nacionales y extranjeras. En 1996, el 66.1% de su capital pertenecía a personas extranjeras, en 1998 esta relación creció a un 73.8%, bajó en 1999 hasta un 57.2% y en 2000 se redujo a un 19.7%. Finalmente, para diciembre de 2006, la participación de extranjeros dueños de la entidad subió nuevamente a 50.7%. Este caso atípico marcado por variaciones relativamente volátiles en la composición accionaria sin embargo, no representó para el Banco BISA algún tipo de control extranjero sobre las operaciones de la entidad. El dominio de un grupo nacional, siempre ha estado claramente identificado.

ii. Bancos extranjeros: subsidiarias y sucursales

Los bancos extranjeros pueden ser también tipificados de acuerdo a su naturaleza en subsidiarias y sucursales, como se advirtió de comienzo.³

Subsidiarias de bancos extranjeros. Dentro de este grupo se encuentran cuatro bancos, tres activos y uno extinto, pertenecientes a inversionistas españoles, peruanos, estadounidenses y alemanes.

El desaparecido Banco Santa Cruz fue considerado como banco nacional hasta julio de 1998, fecha en la que el Banco Central Hispano,⁴ de procedencia española, compró el 90% del capital del banco. Como se mencionó antes, salió del mercado cuando sus activos y pasivos fueron comprados por el Banco Mercantil en octubre de 2006, venta concertada dada la estrategia de contracción de operaciones del banco español en Latinoamérica.

³ Como dato informativo, se puede señalar que el primer banco extranjero en Bolivia, el Banco Alemán Transatlántico, se constituyó en 1905 y cerró en 1930.

⁴ El Banco Central Hispano se fusionó en abril de 1999 con el también español Banco Santander. La nueva entidad adoptó el nombre de Banco Santander Central Hispano, evento que se tradujo en la planilla de accionistas del BSC.

La inversión peruana en el sistema bancario se inscribe en la presencia del Banco de Crédito desde 1992, entidad que ingresó al mercado boliviano al adquirir la sucursal del Banco Popular del Perú.⁵ El Banco de Crédito forma parte del Holding Credicorp, constituido en Bermudas pero cuyos accionistas principales son de naturaleza peruana.⁶ A lo largo de su presencia en el mercado boliviano, este banco ha adoptado una política de crecimiento que incluye como estrategia la absorción y la compra de activos y pasivos de entidades establecidas (Banco de La Paz y Banco Boliviano Americano).

La inversión estadounidense y alemana se patentó en el Banco Solidario y el Banco Los Andes ProCredit, entidades especializadas en microfinanzas. La historia del Banco Solidario ha sido estudiada ampliamente por los expertos de las finanzas para el desarrollo (Gonzalez-Vega et al, 1996). Fue creado en 1992 y su estructura de propiedad incluía accionistas internacionales como ACCION Internacional, la Fundación Calmeadow, la Société D'Investissement et de Developpement International, la Fundación Rockefeller y la Corporación Inter-Americana de Inversiones. Entre los accionistas nacionales originalmente se encontraban la ONG PRODEM y tres bancos privados, tres empresas y cinco individuos prominentes. Por su parte, el Banco Los Andes ProCredit es, desde enero de 2005, sucesor del Fondo Financiero Privado Los Andes. Esta entidad fue creada, a su vez, sobre la base de la ONG PROCREDITO en 1995, con el apoyo de inversionistas internacionales como la Corporación Andina de Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Cooperación Técnica Suiza, un grupo de empresarios bolivianos y la propia ONG.

En ambos casos, existen dos particularidades que se han ido robusteciendo con el tiempo. Primero, los dos bancos reciben desde antes de su constitución como sociedades anónimas, asistencia técnica de matrices extranjeras. Las matrices, la ONG estadounidense Accion Internacional en el caso del Banco Solidario, y el holding alemán ProCredit en el caso del Banco

⁵ El Banco Popular del Perú, debido a los nexos comerciales que históricamente vinculan a Bolivia y Perú, en 1942 estableció una sucursal en la ciudad de La Paz como el primer banco extranjero constituido en Bolivia desde la vigencia de la Ley de bancos de 1928.

⁶ El Holding Credicorp está formado por el Banco de Crédito de Perú, Atlantic Security Holding Corporation y Pacífico Peruano Suiza, y además de su subsidiaria en Bolivia, es dueña de varias subsidiarias peruanas de inversiones y seguros.

Los Andes ProCredit, proveen guía estratégica y gerencial a sus subsidiarias, además de asistencia técnica en el mejoramiento de sus operaciones, obtención de financiamiento externo, generación de metodologías de gestión de riesgos, controles internos y de auditoría, mercadeo e investigación de mercados, capacitación de recursos humanos, entre muchos otros tipos de asistencia.

Segundo, la participación boliviana en el momento de la constitución de ambas sociedades anónimas, en 1992 y 1995, gozaba de una leve mayoría en el conjunto del paquete de acciones, que en términos relativos le podían haber otorgado a los dueños locales supremacía sobre el control de las entidades, sin embargo, paulatinamente, la participación extranjera ha ido colmando espacios en ambas entidades, al grado de que en diciembre de 2006, el 64.9% y el 100% de los propietarios de los bancos Solidario y Los Andes ProCredit, respectivamente, eran extranjeros. El caso del Banco Los Andes ProCredit es el más extremo, y el único en la cronología de la banca nacional donde se puede observar la sustitución progresiva, y finalmente completa, de los accionistas bolivianos. Cuando el Fondo Financiero Privado Los Andes se convirtió en banco, sólo el 13.5% de su paquete accionario pertenecía a bolivianos.⁷

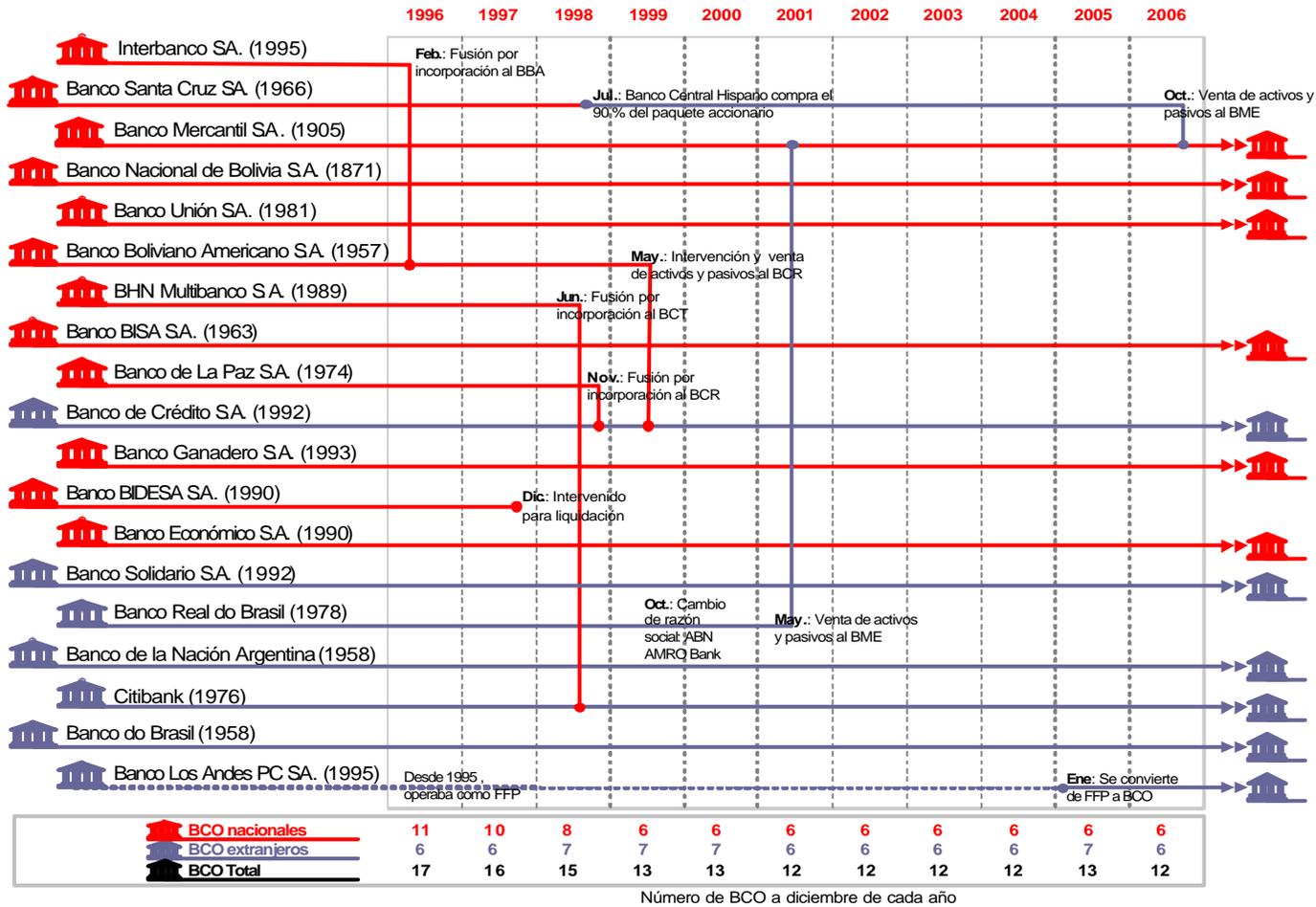
Sucursales de bancos extranjeros. Son cuatro las entidades identificadas en este grupo, una de ellas extinta, con casas matrices procedentes de Estados Unidos, Argentina y Brasil.

La sucursal establecida en el país procedente de capitales estadounidenses es el Citibank N.A., otrora el First Nacional City Bank, instalado durante 1965 en el territorio nacional. La sucursal del Banco de la Nación Argentina inició operaciones en Bolivia en 1958. Provenientes de Brasil dos entidades abrieron sucursales en el país, el Banco do Brasil en 1958, y el Banco Real do Brasil en 1978, este último pasó a fines de los 90 a ser parte del ABN Amro Bank de Holanda y, posteriormente, fue vendido al Banco Mercantil.

⁷ En la década de los noventa, cuando estaba en curso la formalización de las ONG de microfinanzas, se puso en debate el tema de la propiedad de las futuras sociedades anónimas y la pulseta por el control de las mismas entre los fundadores de las ONG y los inversionistas extranjeros. Argumentos polarizados pueden encontrarse en Schmidt y Zeitinger (2001) y en Ramírez (2002).

Gráfico 1:

Mapa cronológico de la banca en Bolivia relacionada al grado de pertenencia extranjera

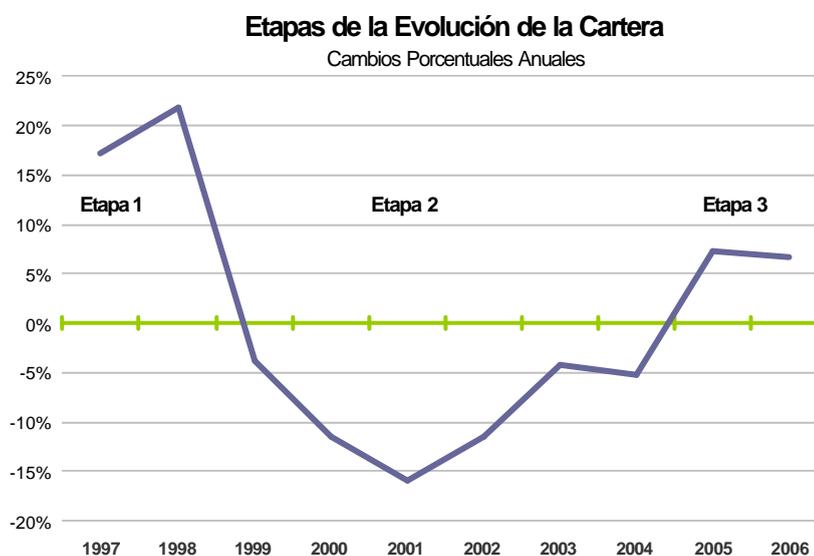


Fuente: Boletines Informativos de la SBEF y Memorias Institucionales de los Bancos

4. LA CARTERA BANCARIA COMO FACTOR DIVISOR DE ETAPAS DE EVOLUCIÓN

Esta sección presenta un análisis del desempeño de la banca extranjera en Bolivia, haciendo énfasis en tres etapas identificadas en la evolución de la cartera de créditos entre 1996 y 2006. Una primera etapa, de expansión crediticia, corresponde al periodo que concluye en 1998, como se puede observar en el Gráfico 2. Hasta esa fecha, la economía boliviana mostró un comportamiento expansivo, con una tendencia de crecimiento sostenido del PIB, que se reflejó en el aumento del volumen de operaciones financieras de las entidades.⁸ En esta etapa, como se señaló anteriormente, la participación de los bancos extranjeros sobre la cartera total del sistema creció básicamente por la conversión de banco nacional a extranjero del Banco Santa Cruz y por la compra de los activos y pasivos de bancos nacionales por parte de la banca extranjera.

Gráfico 2: Crecimiento porcentual de la cartera bancaria en Bolivia



Fuente: Boletines Informativos de la SBEF

⁸ Como se observa en el Gráfico 2, en los años 1997 y 1998, mientras el PIB creció en 4.95% y 5.23%, respectivamente, la cartera lo hizo en 17.2% y 24%. La coyuntura favorable de la economía en esta etapa, provocó una exagerada y desordenada expansión del crédito en bancos nacionales y extranjeros, induciendo a las entidades a un relajamiento evidente de sus políticas crediticias que desencadenó posteriormente en el incremento de la mora.

Una segunda etapa, de reducción del crédito, tomó cuerpo en el periodo 1998–2004. Entonces la economía acusó un escenario contractivo como reflejo de lo que fue aconteciendo a nivel mundial con la crisis asiática y a nivel regional en Latinoamérica, con las dificultades que atravesaron las economías de Brasil y Argentina. Bajo estas circunstancias, se acentuó la disminución en la demanda de créditos, como consecuencia de la disminución de las actividades de producción, comerciales y de servicios en el país. Las actividades de intermediación financiera perdieron dinamismo y el volumen de operaciones de la banca se redujo notablemente. La etapa descrita, como puede observarse en la Tabla 4 se caracterizó por la progresiva disminución en la participación de mercado del Banco Santa Cruz, entonces la entidad más grande del sistema, que de USD 971 MM en 1998, redujo su cartera a USD 236 MM en 2004. El Banco de Crédito, por su parte, redujo su cartera dadas las políticas de evaluación crediticia más conservadoras adoptadas, pero a un ritmo menos acelerado. Las microfinancieras al contrario del sistema, soportaron mejor esta etapa de crisis. Los bancos Solidario y Los Andes ProCredit (éste último desde sus tiempos de Fondo Financiero Privado) mantuvieron e incluso incrementaron sus saldos de cartera a pesar de algunos problemas de sobreendeudamiento de su segmento meta durante ese periodo.

Tabla 4: Evolución de la cartera de sucursales y subsidiarias extranjeras

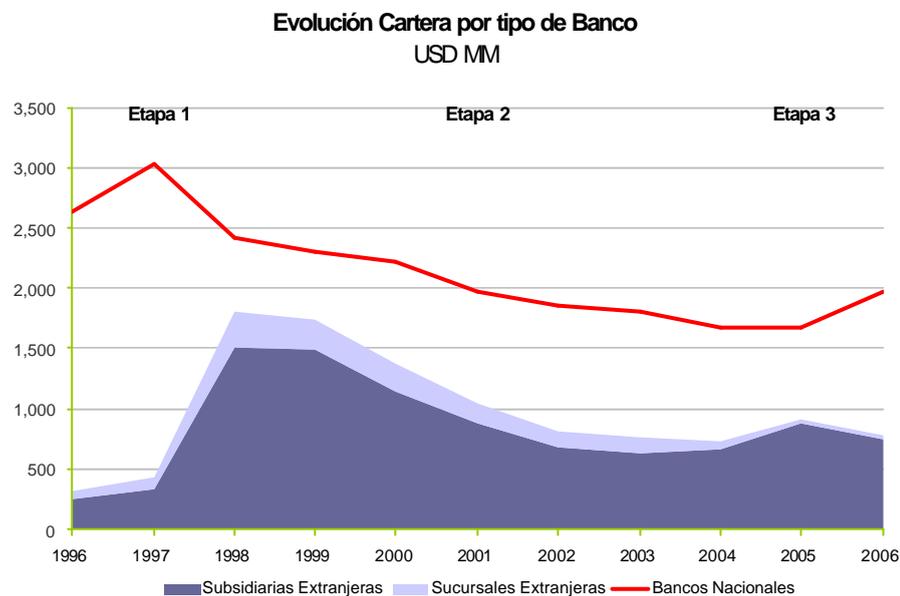
Evolución de la Cartera en Bancos Extranjeros - USD MM

	BCT	BDB	BNA	BSC	BCR	BSO	BLA
1,996	40.3	3.7	19.7	611.5	194.2	47.4	
1,997	38.2	8.1	30.4	705.1	271.1	63.1	
1,998	237.8	10.2	31.7	971.3	462.1	74.1	
1,999	213.4	12.6	24.7	916.1	491.9	82.3	
2,000	182.6	13.9	22.9	584.4	488.2	77.8	
2,001	144.9	12.1	19.4	398.5	391.5	81.1	
2,002	116.0	6.1	13.4	284.3	313.3	80.9	
2,003	93.1	3.4	11.3	241.5	309.9	91.2	
2,004	53.1	2.2	13.0	236.7	320.8	108.6	
2,005	34.7	0.9	12.9	244.7	346.6	130.1	146.4
2,006	30.2	0.1	12.2		387.1	164.2	190.2

Fuente: Boletines Informativos de la SBEF

Como es explícito en el análisis anterior, las oscilaciones en las cifras de cartera de créditos del sistema provocadas por la disminución de las operaciones de los bancos extranjeros durante la segunda etapa se debieron particularmente al desempeño de las subsidiarias. En el Gráfico 3 se puede observar cómo subsidiarias y sucursales vieron afectadas sus operaciones crediticias y redujeron su cartera significativamente, lo que demuestra que en definitiva, a pesar de algunos intentos de incrementar sus operaciones, como fue el caso del Citibank Sucursal N.A. a finales de los 90, los bancos extranjeros no encontraron atractivo el negocio crediticio en Bolivia.

Gráfico 3: Etapas de la Evolución de la cartera bancaria por tipo de banco



A partir de 2005 empieza otra etapa -tercera- en la evolución de la cartera de créditos caracterizada por un entorno económico más halagüeño, donde se observa una recuperación de la actividad crediticia, alineada con el ciclo económico. El nivel de recuperación en el saldo de la cartera es apenas comparable al de diez años atrás y continúa siendo inferior al registrado en 1999, cuando las cifras llegaron a su pico más alto. En esta tercera etapa se han validado las tendencias de comportamiento de la banca extranjera; las sucursales continúan reduciendo sus

operaciones crediticias, mientras que las subsidiarias entran a una fase de competencia agresiva por incrementar sus negocios.

5. MACROASPECTOS A CONSIDERAR EN EL DESEMPEÑO DE LA BANCA EXTRANJERA

La evolución de la banca extranjera en lo relativo a la profundización financiera, al precio y a la cobertura de servicios financieros, pueden brindar una aproximación *macro* del impacto de la presencia de la banca extranjera en el país (Moguillansky, et al., 2004). En los siguientes apartados nos abocaremos a evaluar las cifras que registran estas variables, intentando diferenciar el comportamiento entre sucursales y subsidiarias extranjeras.

i. Aspectos relativos a la profundización financiera

La *profundización financiera*, dimensionada por los ratios cartera /PIB y depósitos/PIB, registró su nivel más alto en diciembre 1999, cuando por una parte, la banca extranjera se expandía en el mercado a través de la adquisición de varios bancos locales y, por otra parte, comenzaba la segunda etapa del ciclo de la cartera, etapa de contracción de la actividad bancaria. En aquel momento, la profundización financiera del sistema bancario alcanzó a un 50% en términos de cartera/PIB y 45% en términos de depósitos/PIB, donde el aporte de la banca extranjera significaba el 22% y 20% respectivamente, como se observa en la Tabla 5.

Tabla 5: Profundización financiera, sucursales y subsidiarias extranjeras

	PIB (USD)	Cartera / PIB			Depósitos / PIB		
		Nacional	Extranjera	Total	Nacional	Extranjera	Total
1996	7,246	37%	4%	41%	37%	4%	41%
1997	7,769	40%	5%	45%	36%	5%	40%
1998	8,302	29%	22%	51%	25%	17%	43%
1999	8,053	29%	22%	50%	25%	20%	45%
2000	8,139	27%	17%	44%	25%	18%	43%
2001	7,899	25%	13%	38%	26%	15%	41%
2002	7,578	24%	11%	35%	25%	13%	37%
2003	7,916	23%	9%	32%	23%	11%	34%
2004	8,660	19%	8%	28%	20%	10%	30%
2005	9,519	18%	10%	27%	19%	11%	30%
2006	10,048	20%	8%	28%	25%	8%	33%

Fuente: Boletines Informativos de la SBEF

En los siguientes años, los niveles de cartera y depósitos empezaron a caer, observándose una reducción más pronunciada de la oferta de crédito entre los bancos extranjeros. Así, entre 1999 y 2004, la oferta de crédito, como porcentaje del PIB, cayó en 22 puntos porcentuales, de los cuales 14 correspondieron a la banca extranjera, principalmente al Banco Santa Cruz. La reducción del total de crédito disponible para las empresas por parte de la banca extranjera en este periodo, muestra claramente un comportamiento procíclico como respuesta a la desaceleración económica. En este sentido, la evidencia rechazaría los argumentos que sustentan que el crédito de bancos extranjeros tiende a ser menos procíclico que el otorgado por bancos locales. En la tercera etapa de la evolución de la actividad crediticia –de recuperación- la banca extranjera a nivel consolidado no se recobró del todo. Prueba de ello es que a diciembre de 2006, las razones cartera/PIB y depósitos/PIB alcanzaban en ambos casos a 8%.

ii. Aspectos relativos a los márgenes financieros

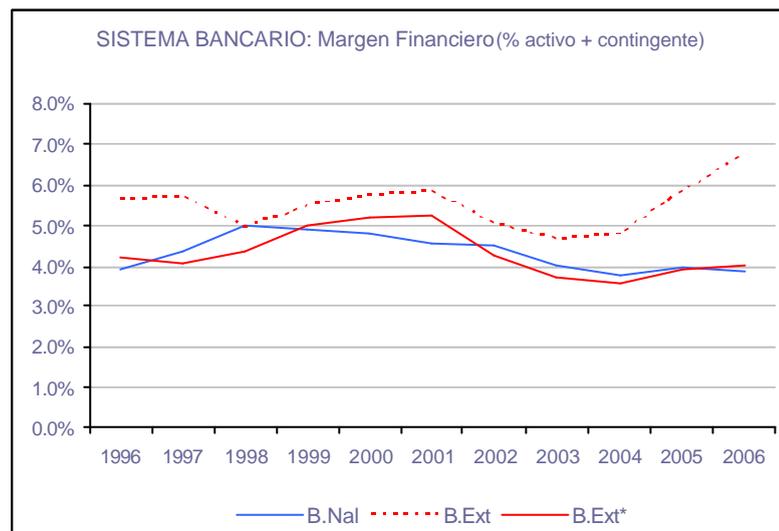
Una aproximación a los precios del mercado y a las expectativas de ganancias de las entidades se puede obtener a través de una segunda variable macro: el *margen financiero*.⁹ En la medida en

⁹ Este indicador se define como: $\text{margen financiero} = (\text{ingresos financieros} - \text{gastos financieros}) / (\text{activo} + \text{contingente})$

que los márgenes sean más bajos, se pueden inferir mayores beneficios de la presencia de la banca extranjera. De manera general, la lectura evolutiva de este indicador muestra que la banca extranjera ha percibido mayores ingresos por su negocio en todas las etapas del ciclo de la cartera, en comparación con los ingresos percibidos por la banca nacional.

No obstante, si se analiza este indicador excluyendo a las dos subsidiarias microfinancieras, las cifras no son muy distintas a las de la banca nacional, tal como se aprecia en el Gráfico 4. Lo anterior implicaría que los bancos especializados en microfinanzas han cosechado mejores resultados que los otros bancos extranjeros, e inclusive mejores resultados que los propios bancos nacionales.

Gráfico 4: Evolución del Margen financiero por tipo de banco



Fuente: Boletines Informativos de la SBEF

El peculiar incremento del margen financiero (sin las subsidiarias microfinancieras) evidenciado en bancos nacionales y extranjeros al inicio de la etapa de contracción de la cartera de créditos (1999-2004), encontraría explicación en el incremento de las reservas (previsiones por incobrabilidad de cartera) que en aquel entonces realizaron las entidades para cumplir la normativas de cartera.

iii. Aspectos relativos a la cobertura de servicios

Finalmente, una variable de aproximación macro importante para evaluar el aporte de la banca extranjera es la vinculada con la cobertura de servicios financieros por número de puntos de atención a la población. Dada la contracción del crédito en años precedentes (segunda etapa), en términos generales la cobertura del sistema bancario disminuyó, situación que no pudo ser revertida (en ninguno de los tipos de bancos) pese a la recuperación paulatina del crédito a partir del año 2005.

Tabla 6: Cobertura financiera por tipos de bancos

Año	Sucursales y agencias			
	1999	%	2006	%
Total	392	100%	327	100%
Nacionales	213	54%	178	54%
Extranjeros	179	46%	149	46%
– Sucursales	9	3%	4	2%
– Subsidiarias	179	43%	145	44%

Fuente: Boletines Informativos de la SBEF

No obstante lo anterior, la banca extranjera, con 179 sucursales y agencias repartidas a nivel nacional en diciembre de 1999 y 149 en diciembre de 2006, continuó controlando el 46% de la red de distribución de servicios financieros del país. Dos connotaciones importantes deben enunciarse aquí; por una parte, en ambas fechas, casi la totalidad de aquel 46% correspondía a las subsidiarias y, por otra, con tan solo el 27% de los activos a finales de 2006 en manos de bancos extranjeros, de los cuales 25% se encontraba en manos de tres subsidiarias, es evidente que estas últimas poseen una mejor cobertura que la banca nacional.

6. MICROASPECTOS A CONSIDERAR EN EL DESEMPEÑO DE LA BANCA EXTRANJERA

La entrada de bancos extranjeros debería estar asociada con la introducción de innovaciones tecnológicas, la gestión del riesgo, la mejor asignación de recursos y una mayor eficiencia generalizada del sistema financiero (Levine, 1996; Gonzalez y Ferruz, 1994). Se espera que los bancos extranjeros sean más eficientes que sus contrapartes locales y que esta mayor eficiencia se transfiera rápidamente a todo el sector bancario. La eficiencia microeconómica, evaluada en este estudio a partir del comportamiento de determinados indicadores -aplicando una ponderación por el volumen de activos, cartera o patrimonio-, arroja resultados cuyo análisis no puede separarse de la evolución del activo más importante de los bancos: la cartera de créditos.

Tabla 7: Variables de análisis micro de los bancos extranjeros

Periodo	Gastos de adm (% activo productivo)			Indice de mora		
	Nacional	E. Sucursal	E. No Sucursal	Nacional	E. Sucursal	E. No Sucursal
1996 - 98	4.7%	6.5%	6.8%	4.4%	5.0%	3.7%
1999 - 04	4.7%	6.3%	6.0%	11.5%	35.5%	13.9%
2005 - 06	4.8%	7.9%	7.6%	10.8%	78.6%	4.3%
Periodo	Rentabilidad sobre capital (ROEA)			Patrimonio comprometido		
	Nacional	E. Sucursal	E. No Sucursal	Nacional	E. Sucursal	E. No Sucursal
1996 - 98	16.5%	0.3%	7.6%	22.1%	14.2%	13.2%
1999 - 04	0.1%	-10.5%	3.9%	44.4%	36.7%	33.8%
2005 - 06	11.3%	-8.0%	15.3%	38.6%	21.3%	10.1%

Fuente: Boletines Informativos de la SBEF

El indicador de eficiencia operativa *gastos de administración* (como porcentaje del activo productivo) pone de manifiesto que durante todo el periodo de análisis, la banca extranjera – sucursal o subsidiaria - fue menos eficiente que la banca nacional. Sin embargo, en Bolivia la banca extranjera incurre en gastos de personal, de servicios contratados y de comunicación más altos que la banca nacional, que se explican en parte por el tipo de negocios en que incurren las subsidiarias microfinancieras y las subsidiarias con fuerte presencia en el mercado de crédito de consumo.

El manejo de riesgos por parte de los bancos, cuya medición por aproximación se realiza a través del indicador *cartera en mora sobre cartera bruta* -también denominado índice de mora (IM)- muestra distinto desempeño entre bancos nacionales, sucursales y subsidiarias extranjeras. Se advierte, por ejemplo, un deterioro exponencial del IM de las sucursales extranjeras durante la última década, el incremento del IM, en todos los casos, hasta alcanzar los dos dígitos durante el periodo de desaceleración económica y contracción de la cartera de créditos y, una importante mejoría del IM entre las subsidiarias extranjeras durante el periodo 2005-2006 que deja atrás a la banca nacional y a las sucursales de bancos extranjeros.

En la actualidad, el indicador de la calidad de los activos administrados por la banca extranjera, lleva a afirmar que solamente en el caso de las subsidiarias se puede reconocer la introducción de mejoras, no así en el caso de las sucursales. Parecería que la etapa de contracción del crédito fue aprovechada por algunos bancos extranjeros como una etapa de posicionamiento –introduciendo innovaciones tecnológicas, gestión del riesgo, etc.– y una vez que los entornos externo e interno se mostraron más favorables, estos iniciaron una etapa de rentabilidad creciente. En el caso de la banca nacional el IM muestra una leve mejoría, sin embargo, la dinámica pareciera ser más lenta.

En términos de rentabilidad, calculada como el *rendimiento sobre capital* (ROE), las subsidiarias, después de alcanzar una participación significativa en el mercado, presentan un desempeño por encima de la banca nacional y las sucursales extranjeras, tanto en la etapa de desaceleración económica como en la de recuperación del crecimiento. Este es un elemento que muestra como las subsidiarias tienen mayores ganancias a pesar de tener mayores costos administrativos que los otros tipos de bancos.

El indicador *patrimonio comprometido* –entendido como la diferencia entre la cartera en mora y las provisiones, en relación con el patrimonio– cuyas cifras son menores para los bancos extranjeros, mostrarían que la banca extranjera ha sido más solvente que la banca nacional

durante todo el periodo de análisis.¹⁰ Este comportamiento evidenciaría que los bancos extranjeros cuentan con mayores reservas (previsiones) para enfrentar posibles pérdidas.

Finalmente, un tema de interés particular en Bolivia es el del destino de las utilidades generadas por los bancos extranjeros en términos de su capitalización o de su repartición en dividendos. En correspondencia con la fase expansiva de la cartera de créditos, el periodo entre 1996 y 1998 se caracterizó por el aporte de capital de la banca en su conjunto y la capitalización de dividendos por parte de los bancos locales. Esta situación no cambió en esencia durante la siguiente etapa (1999-2004), donde además la banca en general experimentó cuantiosas pérdidas. En este periodo, destaca el hecho, mencionado anteriormente, que un banco extranjero decidió disminuir su capital pagado –el Banco Santa Cruz– frente a la amenaza de una situación de crisis económica en el país. Una vez que se retoma el crecimiento de cartera en la tercera fase, y los bancos obtienen resultados positivos, las subsidiarias junto a los bancos locales distribuyen sus ganancias, siendo los primeros quienes obtienen mayores dividendos (Hurtado y Villacorta, 2007).

7. CONCLUSIONES

Los eventos que transformaron la estructura propietaria del sistema bancario en el transcurso de la última década fueron la venta de la mayoría de las acciones del Banco Santa Cruz al Banco Central Hispano de España en 1998; la absorción del Banco La Paz y la compra de los activos y pasivos del Banco Boliviano Americano al Banco de Crédito del Perú en 1998 y 1999, respectivamente; la fusión del Citibank Sucursal N.A. de Estados Unidos como incorporante del Banco Hipotecario Nacional en 1998; y la progresiva sustitución de propietarios bolivianos por extranjeros de diversas procedencias en los bancos especializados en microfinanzas Solidario y Los Andes ProCredit. En contracorriente, sólo dos eventos nacionalizaron la estructura propietaria del sistema bancario, ambos por iniciativa del Banco Mercantil Santa Cruz. En el 2001 éste compró los activos y pasivos del holandés ABN Amro Bank, y en 2006 compró el

¹⁰ Cabe mencionar que frente a la delicada situación patrimonial de algunos bancos nacionales, el 2001 se creó el Programa de Fortalecimiento Patrimonial (PROFOP), en ningún caso los bancos con participación extranjera mayoritaria accedieron al mismo.

paquete accionario que el español Banco Santander Central Hispano poseía en el Banco Santa Cruz.

De la revisión del tipo de transacciones realizadas en esta mutación, se puede concluir que la expansión de la banca extranjera en Bolivia se dio básicamente a través de dos modalidades: por una parte, como efecto de la transformación de la propiedad accionaria de algunos bancos nacionales antiguos que vendieron sus paquetes accionarios a capitalistas extranjeros y, por otra parte, a través del aumento de las inversiones de bancos extranjeros con viejas raíces en el país, que compraron bancos nacionales con problemas de solvencia. En ningún momento, un banco constituido en el extranjero solicitó durante la década de los noventa, autorización explícita para la instalación de una sucursal en el país, al contrario de lo observado en otros países de la región donde se observó la penetración galopante de conglomerados financieros globales bajo esa modalidad.

Frente a la reconfiguración paulatina de la estructura de propiedad y de control del sistema bancario, no se puede establecer claramente si la banca extranjera en Bolivia ha cumplido, o no, un papel benigno para el sistema financiero en la última década, dadas las definiciones de bancos extranjeros de la legislación financiera del país. Un desglose de esta categoría, sin embargo, utilizando la conceptualización de subsidiaria, muestra primero que existen varias entidades consideradas como nacionales que deberían ser catalogadas como extranjeras dada su composición accionaria y estructura de control de gestión y, segundo, que precisamente estas entidades han sido las verdaderas artífices de muchos de los cambios observados en la dinámica de evolución del sistema financiero boliviano en el periodo de análisis.

La diferenciación entre sucursales y subsidiarias extranjeras al momento de comparar el comportamiento de la banca extranjera, permite señalar de manera general que las subsidiarias han cumplido un rol más benigno en el sistema financiero boliviano, incluso más allá que muchos de los bancos nacionales, en la medida en que tienen bien focalizados sus nichos de mercado, han desarrollado mejores modelos de negocio y metodologías de crédito para atender a éstos, y son entidades que promueven mejores desempeños a nivel general del sistema

financiero. Los bancos especializados en microfinanzas Solidario y Los Andes ProCredit, han aportado expandiendo servicios financieros en segmentos de clientes no tradicionales y de menores recursos en todo el país. Por su parte, el Banco de Crédito, y en su hora el Banco Santa Cruz, promovieron en alguna medida el financiamiento al sector comercial pero más que todo la expansión del crédito de consumo. Asimismo, algo por demás importante, es que los cuatro bancos han demostrado buena capacidad y potencial en la captación de recursos del público. Al contrario, las sucursales se han conformado con atender operaciones de comercio exterior o de carácter corporativo de clientes de sus países de origen y, al margen de algún caso excepcional en el pasado, no han mostrado interés por mejorar la profundización financiera, estabilizar el crédito o reducir los márgenes de intermediación financiera del país.

No obstante las virtudes de las subsidiarias extranjeras, se puede advertir que sus efectos podrían ser nocivos en la medida en que concentren el mercado, y que dado su tamaño y poder sobre las decisiones de los clientes financieros, un cambio en sus estrategias de negocios decidida en sus casas matrices, pueda causar secuelas profundas sobre la arquitectura del sistema financiero nacional. Un evento de esta naturaleza fue soportado en el decenio estudiado tras la salida del Banco Santa Cruz, con efectos perjudiciales sobre el sistema a niveles macro y micro. En este sentido, merece la pena considerar si se deben afinar las conceptualizaciones de banca extranjera en Bolivia, y hasta qué punto un esquema fortalecido de regulación y supervisión podría cubrir riesgos de consecuencias negativas sistémicas. Una agenda de investigación queda abierta para proponer medidas en ese sentido.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo (2005) ; Progreso económico y social en América Latina, Informe 2005: Desencadenar el Crédito; Washington D.C.
- González-Vega, C., Schreiner M., Meyer R., Rodríguez J. y Navajas S. (1996); BancoSol: The challenge of growth for microfinance organizations; Working paper; The Ohio State University.

-
- González, P. y Ferruz L. (2004); Tamaño y rentabilidad de la banca extranjera en España: 1986-1990; Actualidad financiera.
- Hurtado E. y Villacorta O. (2007); El papel de la banca extranjera en Bolivia: 1996 – 2006; Documento interno de trabajo; Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras; Bolivia.
- Levine, R. (1996); Financial development and economic growth: Views and agenda; Policy Research Working Paper Series 1678, The World Bank.
- Ley de Bancos y Entidades Financieras N° 1488.
- Micco, A., Panizza, U. y Yañez, M. (2006); Bank Ownership and Performance: Does Politics Matter?; Journal of Banking and Finance.
- Moguillansky G., Studart R. y Vergara S. (2004); Comportamiento paradójico de la banca extranjera en América Latina; Revista de la CEPAL, n. 82, abril 2004, p. 19-36. Santiago de Chile.
- Ramírez, P. (2002); Historia de FIE: Antecedentes y momentos destacables de desempeño: 1985 – 1997; Mimeo.
- Schmidt, R.H. y Zeitinger, C-P. (2001); Microfinance banks: Building new institutions instead of remodelling existing ones; Working paper; Internationale Projekt Consult.
- Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras (2003); Regulación y Supervisión Financiera en Bolivia; - Tomo II. La Paz.
- Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras; Boletines estadísticos; <http://www.sbef.gov.bo>